

CAPÍTULO 6

El transnacionalismo de los inmigrantes: Convergencias teóricas y evidencia empírica a partir del estudio de los colombianos, dominicanos y salvadoreños en Estados Unidos*

INTRODUCCIÓN: ¿QUÉ ES EL TRANSNACIONALISMO?

Las relaciones personales de tipo material y simbólico que conectan a las sociedades a través de las fronteras nacionales alcanzaron niveles históricos durante el último tercio del siglo XX. Estas conexiones transnacionales afectan simultáneamente a más de un Estado-nación y suelen ser generadas desde abajo por la migración humana (Glick Schiller, Basch y Blanc 1992; Basch, Glick Schiller y Blanc 1994; Portes 1996; Smith y Guarnizo 1998), los movimientos sociales (Smith, Chatfield y Pagnucco 1997; Tarrow 1998) y las organizaciones no gubernamentales (Keck y Sikkink 1998, Boli y Thomas 1999). La proliferación de los lazos transnacionales de base por todo el mundo es un fenómeno de mucha importancia pero, hasta ahora, ha recibido poca atención. El objetivo de este capítulo es analizar las actividades transfronterizas de carácter económico, político y sociocultural realizadas por los inmigrantes contemporáneos que afectan a las comunidades, los partidos e instituciones estatales de los países de origen. A partir de este análisis se extraen lecciones generales que modifican la creencia común acerca de lo que es un inmigrante y de los procesos de adaptación a la sociedad receptora.

* Este capítulo es una versión levemente modificada del artículo "Theoretical Convergencies and Empirical Evidence in the Study of Immigrant Transnationalism." *International Migration Review*, 37(3). La sección introductoria se tomó de L. Guarnizo, A. Portes y W. Haller, "Assimilation and Transnationalism: Determinants of Transnational Political Action among Contemporary Migrants." *American Journal of Sociology*, 108(6). En este último artículo se encuentra un análisis estadístico avanzado del fenómeno específico del transnacionalismo político. Dado el carácter no técnico de este libro, y a petición del autor, en este capítulo no se han reproducido las explicaciones detenidas de las técnicas estadísticas utilizadas en el proyecto empírico que le sirve de base. [Nota del editor]

La principal finalidad de este estudio es indagar el alcance, las implicaciones y los determinantes sociales de las relaciones transfronterizas iniciadas y mantenidas por los migrantes contemporáneos hacia los Estados Unidos. El análisis se concentra específicamente en las actividades transnacionales de tres de los principales grupos de inmigrantes que residen en cuatro grandes áreas metropolitanas de los Estados Unidos. Se busca establecer qué tipos, escala e intensidad de compromiso económico, político y sociocultural prevalecen entre estos inmigrantes y determinar los factores individuales y sociales que dan forma a dichas actividades.

En años recientes, el adjetivo “transnacional” se ha incluido de manera visible en los títulos de congresos y paneles de discusión durante encuentros académicos en los Estados Unidos y Europa. No obstante, esta oleada de interés ha estado acompañada por un aumento de la ambigüedad teórica y la confusión analítica en la utilización del término. En consecuencia, mientras algunos académicos han empezado a adoptar y poner en marcha el concepto en su trabajo, otros han respondido con un intenso escepticismo. Al intentar aclarar el significado del término, muchos académicos han formulado definiciones explícitas de la “migración transnacional” y de los “campos transnacionales”. Por ejemplo, para Glick-Schiller y Fouron (1999, 344):

La migración transnacional es un patrón de migración en el que las personas, aunque atraviesen las fronteras nacionales y se asienten y establezcan relaciones en un nuevo Estado, continúan manteniendo conexiones sociales con la comunidad política de la que son originarios. En la migración transnacional las personas literalmente viven sus vidas a través de las fronteras nacionales. Dichas personas pueden ser definidas mejor como “transmigrantes”.

El problema de esta definición es que no establece un criterio específico para diferenciar entre quién participa en estas actividades y quién no lo hace. Si el simple acto de enviar remesas a las familias o viajar al hogar ocasionalmente cualifica a una persona como “transmigrante”, el campo como un todo está sujeto a que se le tilde de banal pues es bien sabido que los migrantes transnacionales siempre se han visto involucrados en estas actividades (Foner 1997).

La principal dificultad que se presenta en el campo del transnacionalismo, como ha sido desarrollado hasta ahora, es que su base empírica descansa casi exclusivamente en estudios de caso¹. Aunque

¹ Los estudios sobre varias actividades transnacionales en el pasado han sido realizados sobre

resultan útiles, estos estudios incluyen sólo a quienes participan en las actividades de interés, excluyendo a aquellos que no lo hacen. El resultado es una exageración del alcance del fenómeno, pues da la impresión de que todas las personas de la comunidad estudiada están involucradas. Mientras que el viaje ocasional al país de origen o las contribuciones financieras esporádicas a un partido político del país natal ciertamente ayudan a fortalecer el campo transnacional, por sí mismas no justifican el acuñamiento de un nuevo término. Lo que yace en el núcleo del fenómeno que este campo intenta resaltar y estudiar es el surgimiento de una nueva clase de personas, empresarios o activistas políticos que de manera regular realizan actividades transfronterizas². Estos son, para emplear un término de Glick Schiller y Fouron (1999), los verdaderos “transmigrantes”.

CONVERGENCIAS TEÓRICAS EN EL ESTUDIO DEL TRANSNACIONALISMO

Las siguientes cinco conclusiones parecen haber generado un cierto consenso entre los especialistas en este campo:

1. *El transnacionalismo representa una nueva perspectiva, no un fenómeno nuevo*

El debate de si en realidad hay “algo nuevo” en las prácticas hoy catalogadas como transnacionales parece que ha sido resuelto con el reconocimiento de que existen muchos precedentes en la historia de la inmigración. Lo que faltaba era una perspectiva teórica convincente que iluminara sus similitudes de tal forma que pudieran ser identificadas como parte del “mismo” fenómeno. A falta de esta perspectiva, dichos casos seguirían siendo episodios aislados que no ge-

distintos grupos de inmigrantes. Estos incluyen a los brasileños (Margolis 1994), centroamericanos (Hamilton y Chinchilla 1991, Mahler 1995, 1998, 1999), dominicanos (Grasmuck y Pessar 1991, Portes y Guarnizo 1991, Graham 1997, Sorensen 1998), ecuatorianos (Kyle 2000), mexicanos (Massey *et al.* 1987; Massey, Goldring y Durand 1994; Massey y Parrado 1994; R.C. Smith 1994, 1998; Goldring 1998), haitianos (Glick Schiller *et al.* 1995; Glick Schiller y Fouron 1999, 2001), filipinos (Basch, Glick Schiller y Blanc 1994, Wolf 1997), chinos (Zhou 1992, Smart y Smart 1998) e indios (Lessinger 1992). Con la excepción de los estudios de Massey y sus colaboradores y el trabajo de Kyle sobre los ecuatorianos, la mayoría de la bibliografía no es cuantitativa y está basada en evidencia etnográfica.

2. Aún así la participación en actividades transnacionales no se limita únicamente a las actividades en la esfera pública. Los actores transnacionales también incluyen a los miembros de familias u hogares en más de un país que mantienen relaciones constantes entre sí (por ejemplo, proporcionando apoyo económico, social y emocional, y manteniendo vivas las relaciones familiares, las lealtades y la obligaciones) a través de las fronteras (ver, Kyle 2000, 102-12; Glick Schiller y Fouron 2001, Capítulo 4; Gardener y Ralph Grillo 2002).

neran conocimiento acumulativo y, por tanto, no contribuyen al desarrollo de nuevas tipologías o predicciones. En este punto vale la pena recordar el clásico análisis de Merton sobre la “falacia de la anticipación”, en virtud de la cual las ideas novedosas son sometidas a la acusación contradictoria de que si son nuevas, no son verdaderas o, que si son verdaderas, realmente no son nuevas. Como lo dice Merton, “una vez que la idea ha sido formulada con tal claridad y énfasis que no puede ser ignorada, se vuelve fácil encontrar precursores de ella” (Merton 1968, 16). Robert Smith trae a colación este punto, al señalar que “si la vida transnacional existió en el pasado pero no fue considerada como tal, entonces los lentes transnacionales cumplen la nueva función de proporcionar un medio para ver lo que existía y no podía ser visto” (Smith 2003, 1).

Un punto de acuerdo subsidiario pero importante es el reconocimiento de que, aunque se pueden encontrar muchas variedades de transnacionalismo en la historia de la inmigración, el fenómeno ha experimentado un gran impulso gracias al advenimiento de nuevas tecnologías en el transporte y las comunicaciones, que facilitan enormemente la comunicación rápida a través de las fronteras nacionales y entre grandes distancias. Sin importar cuán fuertes fueran las motivaciones de los primeros inmigrantes para mantener sus lazos –económicos, políticos o culturales– con sus países de origen, los medios de los que disponían eran exiguos si se les compara con los que cuenta el residente temporal de hoy. Esto explica en gran parte, si no completamente, la densidad y complejidad alcanzada por el transnacionalismo inmigrante contemporáneo y en gran medida es el responsable de su descubrimiento como un fenómeno digno de atención académica (Guarnizo 2003, Levitt 2001, Kivisto 2001).

2. El transnacionalismo es un fenómeno de base

A pesar de las numerosas tipologías que en el pasado distinguían entre el transnacionalismo “desde arriba” y “desde abajo”, refiriéndose el primero a las actividades de los gobiernos y empresas multinacionales, el grueso de esta bibliografía se concentra en las iniciativas de la gente común para establecer lazos duraderos de diverso tipo a través de las fronteras nacionales. Del mismo modo se reconoce, como lo deja claro el trabajo de Vertovec (2003), que los inmigrantes no son los únicos actores privados involucrados en este tipo de empresa. Las organizaciones no gubernamentales de base y los activistas por los derechos humanos, el medio ambiente y otras causas globales tam-

bién han contribuido a la proliferación de las redes transfronterizas “desde abajo” (Keck y Sikkink 1998).

Por esta razón es plausible una tipología que distinga entre las actividades de los Estados nacionales, las instituciones globales multicéntricas y los actores privados no empresariales. Esta tipología, que es reproducida en la *figura 1*, diferencia las actividades internacionales de los gobiernos y otras instituciones identificadas con un Estado-nación particular, las iniciativas multinacionales de institu-

Figura 1
Activismo transfronterizo por diferentes tipos de actores

Actividades	Áreas		
	Política	Económica	Sociocultural
Internacionales	Establecimiento de embajadas y organización de misiones diplomáticas en el extranjero por los gobiernos nacionales.	Exportaciones impulsadas por organizaciones agrícolas, ganaderas y pesqueras de un país particular.	Programas de viajes e intercambios organizados por universidades ubicadas en un país específico.
Multinacionales	La ONU y otras agencias internacionales encargadas de monitorear y mejorar áreas especializadas de la vida global.	Actividades de producción y mercadeo de empresas globales cuyas ganancias dependen de múltiples mercados nacionales.	Escuelas y misiones patrocinadas por la Iglesia Católica y otras religiones globales en múltiples países.
Transnacionales	a) ONG establecidas para monitorear globalmente los derechos humanos. b) Asociaciones cívicas de ciudades natales establecidas por inmigrantes para mejorar las condiciones de sus comunidades emisoras.	a) Boicots organizados por activistas de base en los países del Primer Mundo para exigir que las multinacionales mejoren sus prácticas laborales en el Tercer Mundo. b) Empresas establecidas por los inmigrantes para exportar/importar bienes desde y hacia sus países natales.	a) Actividades caritativas de base que promueven la protección y cuidado de los niños en las naciones más pobres. b) Elección de reinas de belleza y elección de grupos artísticos en las comunidades de inmigrantes para participar en los festivales anuales de la ciudad natal.

ciones globales como la Iglesia Católica y varias agencias de las Naciones Unidas, y las actividades transnacionales de miembros de la sociedad civil que no son gubernamentales ni empresariales. El transnacionalismo de los inmigrantes estaría ubicado en esta última categoría.

Claramente, como lo indica Bauböck (2003), no hay nada sagrado en esta tipología y pueden ser desarrolladas otras complementarias o alternativas. No obstante, los objetivos que la impulsaron siguen siendo válidos, sin importar qué modificaciones sean realizadas. Ella sirve para destacar dos puntos. En primer lugar, el concepto de transnacionalismo, tal y como es utilizado en la bibliografía contemporánea, se refiere principalmente a las actividades transfronterizas de los actores privados de base, incluyendo a los inmigrantes. Segundo, es necesario un lenguaje que distinga estas actividades de las realizadas por las grandes burocracias y otras instituciones que desde hace mucho tiempo han formado parte de la escena global. Si no se hace esta distinción, el concepto de transnacionalismo se convierte en una mezcla de los más diversos tipos de fenómenos y pierde su valor heurístico para denotar un proceso social diferente y limitado.

3. *No todos los inmigrantes son transnacionales*

El conjunto antropológico de estudios que lanzaron efectivamente el transnacionalismo como una perspectiva novedosa sugería que éste era un fenómeno generalizado entre las comunidades inmigrantes contemporáneas. Lo anterior justificó, en cierto modo, que los inmigrantes fueran rebautizados como “transmigrantes” en la medida en que habían dejado de seguir el camino tradicional de la asimilación para involucrarse sistemáticamente en actividades “multivinculadas” a través de las fronteras nacionales (Basch *et al.* 1994).

No resulta sorprendente que el inicial entusiasmo intelectual vinculado con el descubrimiento de este fenómeno hiciera que se exagerara su alcance. Ya se ha señalado que el problema de tomar muestras sobre la variable dependiente, asociado con el método del estudio de caso, es el responsable de haber oscurecido la *ausencia* del transnacionalismo en la vida cotidiana de muchos emigrantes (Smith 2003, Portes 2001). Las investigaciones subsiguientes han indicado que la participación regular en las actividades transnacionales, incluso la participación ocasional, no es una práctica universal (Guarnizo 2003; Landolt 2001). Aunque actividades tales como el envío ocasional de una remesa o visitar el país natal indudablemente forman parte de

lo que es catalogado como transnacionalismo, difícilmente pueden justificar por sí solas el acuñamiento de un nuevo término. Estas son actividades en las que los inmigrantes han participado desde tiempos inmemoriales. Así, tenemos la paradoja de que el transnacionalismo, como una nueva perspectiva teórica en el campo de la inmigración, está basado sólo en las actividades de una minoría de miembros de su población.

4. El transnacionalismo de los inmigrantes tiene consecuencias macrosociales

A pesar de su limitado carácter numérico, la combinación de un cuadro de activistas transnacionales regulares con las actividades ocasionales de otros inmigrantes se suman para dar lugar a un proceso social que tiene un impacto económico y social importante en las comunidades e incluso en las naciones. Mientras que desde una perspectiva individual, el acto de enviar una remesa, comprar una casa en la ciudad natal del inmigrante o viajar allí ocasionalmente tienen una consecuencia puramente personal, cuando estas acciones son agregadas pueden modificar la suerte y la cultura de estas ciudades e incluso de los países de los que forman parte. Estas y otras acciones similares, multiplicadas por miles, se traducen en un flujo de dinero que puede convertirse en la principal fuente de intercambio exterior de los países emisores, en inversiones que sostienen la industria constructora natal en estas naciones y en nuevas prácticas culturales que modifican radicalmente los sistemas de valores y la vida cotidiana de regiones enteras (Levitt 2001, Itzigsohn *et al.* 1999, Ostergaard-Nielsen 2001).

Guarnizo (2003) señala la diciente ironía de que las remesas familiares de un inmigrante que trabaja por el bienestar de su familia son aprovechadas por el gobierno del país de origen como una fuente confiable de divisas e incluso son utilizadas como garantía para la solicitud de préstamos internacionales. Los magos financieros que dirigen el mundo capitalista han aprendido a contar no sólo con las remesas presentes, sino con la *expectativa* de flujos futuros sostenidos como un criterio para determinar los merecimientos crediticios de los Estados naciones y su elegibilidad para realizar nuevas inversiones. De este modo, las diásporas creadas por una multitud de decisiones independientes de hombres y mujeres que buscan mejorar sus oportunidades de vida individuales, con el tiempo se transforman en una “exportación” clave de las naciones emisoras y en uno de los

principales medios para mantener su integración en la economía mundial (Guarnizo 2003, Roberts *et al.* 1999, Goldring 1992).

Esta es la principal razón que explica por qué en los últimos años los gobiernos de los países de origen de los inmigrantes se han interesado con tanto entusiasmo por sus expatriados, apurándose para aprobar la legislación sobre doble nacionalidad y ciudadanía y garantizando la representación de los migrantes en los parlamentos. Las investigaciones existentes coinciden en este punto y muestran que el conjunto más diverso de países, de Eritrea a Colombia y de Turquía a México, ha adoptado medidas para mantener vínculos duraderos con sus diásporas y para promover sus contribuciones e inversiones (Al-Ali *et al.* 2001; Guarnizo *et al.* 1999; Ostergaard-Nielsen 2001, 2003, Fitzgerald 2000; Smith 1998). Este activismo gubernamental suscita otro giro paradójico de los hechos, ya descrito por Roberts y sus colaboradores (1999). Utilizando la famosa tipología de Hirschman, estos autores señalan que, con anterioridad a su viaje al exterior, los inmigrantes eran desatendidos e incluso reprimidos; su *salida* eventualmente los dotó de la *voz* política de la que siempre carecieron como resultado directo de los esfuerzos de los gobiernos natales que procuran preservar la *lealtad* de los inmigrantes hacia su país.

Las acciones decididas de los gobiernos para promover y apoyar el transnacionalismo, particularmente en el campo económico, podrían sugerir a algunos que las políticas oficiales son la principal causa de estas actividades. Esta sería una conclusión errónea porque el comienzo de las actividades transnacionales en todos los campos se ha debido a las iniciativas de los propios inmigrantes, quienes han movilizado con este objetivo sus redes de larga distancia. Como lo señala Vertovec (2003), los conceptos de red social y capital social encuentran en el campo de los estudios acerca del transnacionalismo aplicaciones excepcionalmente fructíferas, en la medida en que estas actividades están asentadas y son apoyadas de manera invariable por recursos sociales de base que compensan la escasez de recursos económicos y políticos.

Los gobiernos generalmente han ingresado en el campo sólo después de que se han consolidado un conjunto de actividades transnacionales como fruto de la iniciativa popular. Su ingreso no ha estado exento de problemas: mientras que políticas oficiales aparentemente amistosas pueden promover y expandir las iniciativas transnacio-

nales, también pueden poner en riesgo su viabilidad a través de intentos de cooptación y manipulación. Por esta razón las organizaciones cívicas y caritativas, creadas por medio de los esfuerzos de base de los activistas transnacionales, de manera resuelta siguen siendo “no políticas” y buscan mantener su distancia respecto a las tentaciones oficiales, que pueden poner en peligro sus metas (Landolt *et al.* 1999, Smith 1998).

5. *El alcance y las formas del activismo transnacional varían de acuerdo con los contextos de salida y recepción*

Este punto ha sido menos discutido, pues desde el principio se ha reconocido que las actividades transnacionales son heterogéneas y varían entre las comunidades de inmigrantes, tanto en popularidad como en carácter. Uno de los principales factores que determinan esta variación es el contexto de salida y recepción de los grupos particulares, el cual condiciona su propensión para intervenir en actividades transfronterizas o incluso para adoptarlas como su principal mecanismo de adaptación económica. Uno de los resultados iniciales del estudio que se resume en la siguiente sección es que los inmigrantes de áreas urbanas que llegan escapando de una situación de violencia generalizada en sus países de origen tienden a buscar la integración rápida en la sociedad anfitriona y a evitar la participación activa en la que dejan tras de sí. Los inmigrantes colombianos son una buena ilustración de este fenómeno (Guarnizo *et al.* 1999). Por otra parte, los inmigrantes que provienen de ciudades pequeñas y áreas rurales cuyo país está en paz son significativamente más propensos a involucrarse en la acción política y cívica transnacional para apoyar a sus comunidades natales. Los inmigrantes salvadoreños en los Estados Unidos constituyen un conocido ejemplo de este fenómeno (Landolt *et al.* 1999, Landolt 2001, Menjivar 2000).

La manera como los inmigrantes son incorporados a la sociedad anfitriona también afecta su propensión a participar en actividades transnacionales. La evidencia existente sugiere que los inmigrantes que se dispersan y pasan desapercibidos protegiéndose de la discriminación son menos propensos a participar en estas actividades. Por otra parte, las actividades transnacionales florecen en las comunidades altamente concentradas, especialmente en aquellas que han sido sometidas a una recepción hostil por parte de las autoridades y ciudadanía de la sociedad anfitriona. Las grandes concentraciones étnicas crean múltiples oportunidades para las actividades trans-

nacionales, en tanto que la creciente discriminación exterior hace que el grupo mire hacia adentro y fomente así contactos duraderos con sus comunidades natales.

En tales contextos, las actividades culturales transnacionales y las asociaciones cívicas ofrecen una fuente de consuelo contra la hostilidad externa y protegen la dignidad personal de sus amenazas. La experiencia de los haitianos, dominicanos y mexicanos en los Estados Unidos y de los emigrantes de India y Pakistán en Gran Bretaña, reportada en numerosos estudios etnográficos, suministra evidencia de estas tendencias (Glick Schiller y Fouron 1999, Stepick 1998, Stepick *et al.* 2001, Itzigsohn *et al.* 1999, Goldring 1992, Roberts *et al.* 1999, Ballard 2000).

EVIDENCIA CUANTITATIVA

Esta sección resume los resultados del *Comparative Immigrant Entrepreneurship Project* (CIEP), el estudio más grande realizado hasta ahora que fue diseñado para reunir datos sobre las actividades transnacionales económicas, políticas y socioculturales de los grupos inmigrantes. Se presentan aquí para ilustrar los argumentos teóricos previos. El CIEP constituyó un esfuerzo mancomunado, realizado por universidades de los Estados Unidos, que incluía un trabajo de campo cualitativo y cuantitativo llevado a cabo entre el 1996 y 1998³.

La fase inicial del estudio consistió en entrevistas con 353 informantes claves en seis áreas de concentración de inmigrantes en los Estados Unidos (dos para cada nacionalidad) y en seis ciudades extranjeras, incluyendo la capital de cada país de origen seleccionado. La segunda fase del proyecto consistió en un estudio de las tres comunidades de inmigrantes en su principal área de concentración en los Estados Unidos. El estudio fue realizado en dos etapas. La primera consistió en una muestra aleatoria multinivel, basada en las cuadras de la ciudad como las principales unidades de muestreo (PUM) y una muestra aleatoria sistemática de cabezas de hogar de las nacionalidades seleccionadas en cada cuadra. La segunda fue una muestra referencial, basada en los datos obtenidos de los informan-

³ Este proyecto se basó en un acuerdo de colaboración entre la Universidad Johns Hopkins, la Universidad de California-Davis y la Universidad de Brown. En sus etapas finales, el proyecto tuvo su sede en el Center for Migration and Development de la Universidad de Princeton.

tes durante la primera fase y recolectada a través de múltiples cadenas de acumulación. Esta parte del estudio fue designada como el “estrato especial” (Kish 1967, 409) y buscaba identificar a los inmigrantes que estaban involucrados en actividades empresariales en general y en actividades transnacionales en particular. Este estrato asegura la presencia de un número suficiente de empresarios transnacionales para el análisis cuantitativo, pero sesga la muestra en su dirección.

Para compensar este sesgo, los análisis estadísticos de la información CIEP balancearon los casos referenciales con la proporción que representaban los autoempleados en la población de adultos trabajadores cabeza de familia de la nacionalidad relevante en cada área de muestreo. Este procedimiento evita la pérdida de información valiosa, a la vez que previene las estimaciones sesgadas que resultan de diferentes probabilidades de selección (Kish 1967, 407-409; Sudman 1983). Las muestras balanceadas resultantes pueden ser consideradas como representativas de las nacionalidades inmigrantes objeto de estudio en sus áreas de concentración respectivas. No obstante, las probabilidades de selección varían entre estas áreas debido al tamaño desigual de las comunidades de inmigrantes presentes en cada una de ellas. Para solucionar este problema, en los análisis de la muestra total desarrollamos una segunda serie de balances. Lo anterior es lo contrario de la fracción de muestreo, definida como la razón entre la muestra y la población de cabezas de familia de la nacionalidad objeto de estudio en cada área. El Censo de Población y Vivienda de los Estados Unidos en 1990 proporcionó la información necesaria para calcular estas fracciones de muestreo (Frankel 1983, Sudman 1983).

La *tabla 1* presenta las muestras, las poblaciones relevantes, las fracciones de muestreo y las tasas de autoempleo (para balancear el estrato referencial de empresarios). La muestra ajustada puede ser considerada representativa de los 187.228 hogares colombianos, dominicanos y salvadoreños en cinco áreas diferentes de concentración. En parte, estas nacionalidades fueron seleccionadas debido a su tamaño, en tanto se estima que actualmente cada una supera el millón de personas y que, conjuntamente, representan cerca de un quinto del total de inmigrantes latinoamericanos en los Estados Unidos (Farley 2001, Landolt 2001, Portes y Guarnizo 1991, Guarnizo *et al.* 1999). Lo que resulta más importante es que a pesar de sus orígenes culturales y lingüísticos comunes, los contextos de salida y recepción

Tabla 1
Distribución de la muestra CIEP por origen nacional,
área y tipo de actividad económica

Origen nacional y lugar del estudio	Número de casos		Fracción de muestreo	Porcentaje de autoempleados Censo de 1990
	Muestra	Población		
Colombianos				
Queens, NY	311	26.750	1,16	8,0
Dominicanos				
Providence, Rhode Island	159	2.296	6,92	4,0
Washington Heights, Nueva York	259	88.930	0,29	7,8
Subtotal	418	91.226	—	7,7
Salvadoreños				
Los Ángeles	240	57.076	0,42	7,4
Washington	233	12.176	1,91	5,3
Subtotal	473	69.252	—	7,0
TOTAL	1.202	187.228	0,64	7,5

de cada uno de estos grupos son bien diferentes. Esto permite examinar cómo estas variables macrosociales –las condiciones en el país natal y las formas de incorporación a la sociedad anfitriona– afectan el inicio y el carácter del transnacionalismo.

Las siguientes tablas presentan un resumen de los resultados tomados de la muestra CIEP, la mayor parte basados en su versión balanceada. Las fuentes son indicadas allí donde resulta apropiado. La *tabla 2* muestra el alcance del transnacionalismo económico, político y sociocultural entre las tres nacionalidades de inmigrantes. La tabla incluye cifras que corresponden a una definición “amplia” del concepto que comprende tanto las actividades regulares como las ocasionales y a una definición “estricta” basada únicamente en la participación regular. En el campo económico los empresarios transnacionales están limitados a individuos autoempleados que respondieron afirmativamente a una de las siguientes preguntas:

- “El éxito de mi empresa depende de contactos regulares con países extranjeros”.
- “El éxito de mi empresa depende de un contacto regular con Co-

Tabla 2
Actividades transnacionales en tres comunidades inmigrantes en los Estados Unidos

Actividad	Participación regular				Por lo menos participación ocasional ¹			
	Colombia- nos %	Dominica- nos %	Salvadore- ños %	Total %	Colombia- nos %	Dominica- nos %	Salvadore- ños %	Total %
Económica								
Empresarios transnacionales	4,3	4,8	5,3	5,1	—	—	—	—
Empresarios transnacionales como porcentaje de los autoempleados	37,5	52,5	76,2	57,9	—	—	—	—
Política								
Miembro de un partido político del país natal	10,0	12,6	7,6	9,9	18,7	22,8	14,3	18,3
Da dinero a un partido político del país natal	2,3	10,8	5,6	7,2	5,1	15,8	9,8	11,5
Participa en las campañas y manifestaciones políticas del país natal	3,2	12,4	5,2	7,7	10,6	18,8	10,7	13,8
Sociocultural²								
Miembro de una asociación cívica de la ciudad natal	7,1	9,6	19,3	13,7	18,0	19,9	37,5	27,7
Da dinero para proyectos comunitarios en el país natal	6,1	8,5	12,8	10,1	18,7	18,4	33,6	25,4
Miembro de una asociación caritativa en el país natal	13,2	6,4	21,5	14,3	29,9	21,6	40,3	31,4
Viaja para asistir a los festivales públicos en el país de origen	3,5	7,6	5,8	6,2	13,5	19,5	16,2	17,1
Participa en clubes deportivos locales vinculados con el país natal	5,5	9,7	7,6	8,1	10,0	18,9	19,7	17,9

¹ Incluye tanto la participación regular como la ocasional.

² Las tres primeras actividades incluidas en esta categoría también pueden ser conceptualizadas como políticas en el ámbito local, en la medida en que suponen interacción e influencia respecto de las autoridades y acontecimientos locales (ver Guarnizo *et al.* 2002).

Fuente: Muestra Ponderada CIEP.

lombia /República Dominicana /El Salvador” (De acuerdo con el país de origen del encuestado).

Así definidos, los empresarios transnacionales representan una pequeña minoría de la muestra balanceada, que no supera el 6% en ningún caso. Esta cifra difiere claramente de las descripciones realizadas por los estudios etnográficos que algunas veces hacen creer que las empresas transnacionales se han convertido en la principal forma de adaptación económica entre los inmigrantes contemporáneos. No obstante, es necesario señalar que los transnacionales representan una gran proporción de todas las personas autoempleadas en estas comunidades. En consecuencia, en la medida en que los inmigrantes se convierten en empresarios, un número significativo lo hará apoyándose en sus contactos con el exterior, particularmente con sus propias naciones natales.

Se llega a la misma conclusión general cuando se consideran las actividades políticas o socioculturales. Los activistas políticos transfronterizos regulares representan una pequeña minoría, sin superar el 10% en la muestra balanceada total y el 15% entre el grupo inmigrante más orientado hacia este tipo de participación (los dominicanos). Mientras que la participación ocasional es más común, en casi todas las instancias no alcanza a superar un quinto de la muestra. La participación en actividades cívicas es ligeramente más común, especialmente entre los salvadoreños pero, en la muestra completa, tan sólo un tercio ha participado por lo menos ocasionalmente.

Tomados como un todo, estos resultados demuestran que el transnacionalismo *no* es la forma normativa o dominante de adaptación de estos grupos de inmigrantes. La mayoría de sus miembros parecen continuar con sus vidas en su nuevo país, olvidándose relativamente de aquellos que dejaron tras de sí. En esta medida se corrobora la posición “canónica” en la teoría de la inmigración que hace énfasis en la asimilación de los inmigrantes en la sociedad receptora. Adicionalmente, el reconocimiento de que el transnacionalismo no es un fenómeno universal debe ser extendido para aceptar que, por lo menos entre algunos inmigrantes, es casi ausente.

Los datos muestran que las actividades transnacionales son reales, que existe un núcleo de empresarios y activistas transnacionales comprometidos, y que una minoría considerable de inmigrantes participa por lo menos ocasionalmente. Adicionalmente, los resultados presentados en la *tabla 3* agregan una cualificación importante a la

aceptación demasiado rápida de los principios asimilacionistas con base en simples distribuciones de frecuencia. Esta tabla resume los resultados sobre los factores determinantes del transnacionalismo económico, político y sociocultural. En el caso de los dos primeros, el análisis se concentra en la participación regular y sostenida; en el caso del transnacionalismo sociocultural, incluye tanto la participación regular como la ocasional. Los métodos de análisis también difieren: en el caso de las actividades económicas, los efectos de predicción son indicados por coeficientes logísticos binarios y sus probabilidades asociadas; en el caso de la participación política, éstos provienen de regresiones binarias negativas (RBN) y de los cambios porcentuales asociados en el conteo de la participación transnacional regular; para el transnacionalismo cultural, los efectos sobre un índice compuesto de la participación regular y ocasional son dados por los coeficientes que se derivan de una regresión ordenada con base en el método logit.

A pesar de estas diferencias, existe una convergencia significativa en lo que los resultados dicen acerca de los factores determinantes del fenómeno. La perspectiva convencional de la asimilación conduce a la expectativa de que las actividades transnacionales serán transitorias y que estarán asociadas con los sectores más recientes y marginales de una comunidad de inmigrantes, los menos educados y los que sufren de mayor movilidad descendente. Estos son los individuos que tendrían todos los incentivos para mantener lazos regulares con sus países natales. Los datos indican lo contrario: sin importar la actividad que sea considerada, los inmigrantes educados son los que tienen una mayor probabilidad de participar. Cada año de educación incrementa la probabilidad del empresariado transnacional en un 1% y un diploma de educación secundaria conduce a un incremento del 173% en el número de las actividades políticas transnacionales regulares.

Todavía más dicientes son los efectos de las variables asociadas convencionalmente con la asimilación. La adquisición de la ciudadanía estadounidense no reduce la participación transnacional y los años de residencia en los Estados Unidos; de hecho, la *incrementa*. Por ejemplo, cada año adicional en los Estados Unidos genera un aumento del 3,5% en el número de las actividades políticas transnacionales regulares. De manera semejante, la movilidad ocupacional descendente no surte ningún efecto sobre el transnacionalismo político y de hecho reduce la posibilidad de convertirse en un empresario trans-

Tabla 3
Factores determinantes del transnacionalismo
entre los inmigrantes latinoamericanos
en los Estados Unidos, 1998

Factores de predicción ¹	Económico (empresarios transn.) ²		Político (definición estricta) ³		Sociocultural ⁴ Coeficiente
	Coeficiente	p ⁵	Coeficiente	Cambio porcentual ⁶	
Edad	0,13	—	,101 ***	10,6	-,008
Edad ajustada	—	—	-,001 ***	-0,1	—
Sexo (masculino)	1,035 ****	,08	1,209 **	235,3	,697 ***
Estado civil	,440 ****	,03	,118 ***	12,6	—
Número de hijos	-,049	—	—	—	,120 **
Capital humano					
Educación (años)	,114 ****	,01	—	—	,402 ***
Bachiller	—	—	1,003 ****	172,7	—
Universitario	—	—	,324 ***	38,3	—
Antecedentes profesionales/ejecutivos	1,191 ****	,10	—	—	,375
Asimilación					
Años de residencia en los E. U.	,036 **	,003	,034 ****	3,5	,018*
Ciudadanía estadounidense	—	—	-,041	—	,141
Experiencias discriminatorias en los E. U.	,308	—	—	—	,287 **
Movilidad descendente ⁷	,402 ***	-,03	-,058	—	—
Redes sociales					
Tamaño	,111 ****	,01	0,95 ****	10,0	—
Alcance ⁸	,226	—	-,084	—	—
Probable regreso	—	—	,440 ****	55,3	,303 **
Nacionalidad⁹					
Colombiana	-1,519 ****	-,05	-1,212 ***	-70,2	—
Dominicana	—	—	—	—	,661 ***
Salvadoreña	1,097 ****	,09	-,018	—	,920 ***
Constante	-6,235	—	-5,813	—	—
Seudo R2	,256	—	,104	—	,167

¹ Los factores de predicción que no están incluidos en cada regresión son señalados con un guión en la columna "Coeficiente". Se omiten algunos factores de predicción de la regresión del transnacionalismo sociocultural.

nacional. En consecuencia, las actividades transnacionales no son el terreno de los pobres y marginalizados, sino que están consistentemente asociadas con mayores recursos de capital humano: más educación, más años de experiencia en los Estados Unidos y un estatus ocupacional más alto.

Los coeficientes presentados en la *tabla 3* completan la descripción sobre los factores determinantes del transnacionalismo. Indican que, en gran parte, estas actividades son impulsadas por hombres casados. El género en sí mismo tiene una influencia decisiva, pues los hombres tienen una mayor representación entre los empresarios transnacionales y entre los activistas políticos y sociales transnacionales. Los inmigrantes masculinos superan la participación femenina en las actividades transfronterizas en un 200%. Este dominio es complementado por el estado civil, como lo indican los fuertes coeficientes del matrimonio y número de hijos en las diferentes formas de transnacionalismo.

Tabla 3

² Regresión logística de las probabilidades del empresariado transnacional. Fuente: Portes *et al.* (2002).

³ Regresión binaria negativa del número de actividades políticas, electorales y cívicas en las que los encuestados están involucrados *regularmente*. Fuente: Guarnizo *et al.* (2002).

⁴ Regresión logit ordenada del índice aditivo de participación regular u ocasional en el conjunto de actividades socioculturales enumeradas en la *tabla 2*. La participación regular en las tres primeras actividades también está incluida en la definición del transnacionalismo político. Muestra CIEP sin ponderar. Fuente: Itzigsohn y Saucedo (2002).

⁵ Aumento/disminución en la probabilidad neta del transnacionalismo económico asociada con un incremento de una unidad en cada factor de predicción. Los efectos no significativos son omitidos.

⁶ Aumento/disminución en el porcentaje de las actividades políticas transnacionales regulares en las que los entrevistados participan, asociado con un incremento de una unidad en cada factor de predicción. Los efectos no significativos son omitidos.

⁷ Cociente entre la última ocupación en el país de origen y la primera en los Estados Unidos, codificadas a lo largo de una escala jerárquica de 5 puntos.

⁸ Coeficiente entre los vínculos locales y no locales en la ciudad de residencia del encuestado.

⁹ La nacionalidad de referencia es indicada por un guión en la columna denominada "Coeficiente". Para las regresiones del transnacionalismo económico y político, Dominicanos es la categoría de referencia. Para las regresiones del transnacionalismo socio-cultural, Colombianos es la categoría de referencia.

* $p < .10$

** $p < .05$

*** $p < .01$

**** $p < .001$

Finalmente, no sólo el capital humano sino también el capital social cumple un papel significativo en el proceso. Los inmigrantes que cuentan con mejores redes tienen una mayor probabilidad de convertirse en activistas transnacionales. Cada vínculo adicional incrementa la probabilidad del empresariado transnacional en un 1% y en un 10% el número de las actividades políticas transnacionales regulares. Lo que resulta interesante es que no es el tipo de vínculos sociales sino su número absoluto lo que cumple un papel dominante. No importa mucho si las redes de un inmigrante son locales o extra-locales; lo que cuenta para el activismo transnacional es su tamaño. Estos resultados se ven complementados por el hallazgo de que los inmigrantes cuyos parientes y amigos esperan que regresen a sus hogares (“regreso probable”) tienen una probabilidad significativa de involucrarse en iniciativas socioculturales en su país de origen.

Una vez se ha tenido en cuenta y controlado estadísticamente esta amplia gama de factores de predicción, todavía se presentan grandes diferencias entre las tres nacionalidades inmigrantes en el estudio CIEP. Utilizando a los dominicanos como la categoría de referencia, encontramos que los salvadoreños tienen una mayor probabilidad de convertirse en empresarios transnacionales y que los colombianos tienen una mucha menor. Los dominicanos y los salvadoreños no difieren mucho entre sí en el número total de las actividades políticas transfronterizas en las que participan, pero ambos grupos tienen una mayor tendencia a involucrarse que los colombianos. Con este último grupo como referencia, tanto los dominicanos como los salvadoreños muestran una mayor predisposición para apoyar iniciativas socioculturales que los vinculen con su tierra natal.

Estas diferencias concuerdan con los contextos conocidos de salida y recepción de los tres grupos. Lo anterior ha sido explicado con detenimiento en otros lugares (Portes *et al.* 2002, Landolt 2001, Guarnizo *et al.* 2003, Itzigsohn y Saucedo 2002). Para nuestros propósitos, lo importante es que estos resultados apoyan el consenso teórico sobre la heterogeneidad fundamental del transnacionalismo de los inmigrantes. Este consenso se refiere principalmente a las *formas* que asume el fenómeno. Los resultados arrojados por su estudio lo extienden, indicando que sus *fuentes* también son heterogéneas y varían sistemáticamente de acuerdo con los orígenes nacionales.

En general, estos hallazgos ofrecen una sobria lección de realidad no sólo para los defensores de la teoría convencional de la asimi-

lación, sino además para aquellos autores que han visto en el transnacionalismo una herramienta nueva y poderosa en manos de los pobres y desposeídos del planeta. Mientras que nuestros resultados muestran que las experiencias discriminatorias en la sociedad anfitriona incrementan de manera significativa algunas formas del transnacionalismo y mientras que otros resultados indican que estas actividades pueden mejorar la suerte de las familias pobres en casa, la evidencia actual muestra claramente que los inmigrantes que están más involucrados en las iniciativas transfronterizas no son los más explotados o marginalizados. Por el contrario, las diferentes formas de transnacionalismo que emergen del análisis son el resultado de las actividades de hombres de familia sólidamente establecidos –educados, con buenas conexiones y firmemente arraigados en el país anfitrión–. Son ellos, en lugar de los recién llegados y los que sufren de una movilidad descendente, quienes organizan las empresas transfronterizas, quienes apoyan a partidos políticos y comités cívicos en su país de origen y quienes dirigen las festividades culturales, los deportes y los eventos religiosos que vinculan a cada diáspora emigrante con su nación respectiva.

SÍNTESIS Y CONCLUSIONES

A pesar de la participación limitada de los inmigrantes en el campo transnacional, es aconsejable continuar con la investigación sobre este tema por tres razones. En primer lugar, la existencia de este campo crea un sendero alternativo de adaptación socioeconómica y política en la sociedad receptora que no había sido vislumbrado por los modelos tradicionales de la asimilación. Como lo muestra la evidencia empírica presentada, no se trata de que la asimilación y el transnacionalismo sean fenómenos opuestos pues suelen ser los inmigrantes mejor establecidos y que cuentan con mayor seguridad los que se involucran en este tipo de actividades. En su lugar, la empresa transnacional y el activismo político pueden ofrecer formas novedosas de integración *simultánea* en la nueva sociedad junto con una participación renovada en el país y comunidad de origen. En algunas ocasiones, como es el caso de las empresas transnacionales exitosas, estas actividades pueden ayudar a la adaptación exitosa de los inmigrantes y sus hijos en su nuevo país (Portes *et al.* 2002).

En segundo lugar, las iniciativas transfronterizas, incluso cuando son realizadas ocasionalmente, son de gran importancia para el

desarrollo de las naciones natales. Como lo enfatiza Guarnizo (2003), las remesas e inversiones de los inmigrantes han dejado de ser un fenómeno marginal para convertirse en uno de los pilares de la estabilidad financiera y de las perspectivas de desarrollo de los países emisores. El significativo impacto que pueden tener las remesas y contribuciones de los expatriados en el desarrollo de las comunidades locales ha sido bien documentado en trabajos de campo en El Salvador (Landolt 2001), Brasil (Levitt 2001), México (Fitzgerald 2000, Massey *et al.* 1987) y Eritrea (Al- Ali *et al.* 2000), entre otros países.

En tercer lugar, las ramificaciones del fenómeno y las formas que puede asumir en diferentes países aún no han sido completamente comprendidas. Como lo muestra Levitt (2003), el campo del transnacionalismo no está compuesto exclusivamente de transacciones económicas y políticas. La religión juega un papel clave en muchos casos y el alcance de su presencia e impacto en las naciones emisoras y receptoras aún necesita investigación adicional. El estudio de otras formas de vinculación transnacional como los movimientos culturales, los lazos profesionales/científicos, el arte y los deportes aún está en su infancia. Al igual que en el caso de las variaciones entre naciones, el descubrimiento de que grupos tan cercanos lingüística y culturalmente como los colombianos, dominicanos y salvadoreños difieran tanto en el alcance y carácter de su vida transnacional proporciona una base para anticipar variaciones mucho más grandes de este fenómeno en el mundo.

Como ya ha sido señalado, el estudio del transnacionalismo se ha basado principalmente en trabajos etnográficos. Mientras que el método del estudio de caso tiene sus méritos, incluyendo la capacidad para descubrir realidades tras las apariencias y su capacidad para proporcionar descripciones ricas de un fenómeno social particular, también tiene sus limitaciones. Es necesario realizar estudios comparativos y cuantitativos adicionales acerca del transnacionalismo que estén basados en encuestas o estadísticas oficiales agregadas, por tres razones. En primer lugar, para poner en perspectiva el fenómeno e indagar cuáles son sus verdaderas dimensiones. Las cifras sobre el tamaño absoluto y relativo de las remesas resumidas por Guarnizo (2003) proporcionan una noción autorizada respecto al peso de estas transferencias. De manera similar, el análisis de los datos del CIEP proporciona una primera estimación confiable acerca del verdadero número de inmigrantes involucrados en estas actividades.

Segundo, los estudios cuantitativos comparados resultan necesarios para comprobar las hipótesis sobre los factores determinantes,

las formas y consecuencias del transnacionalismo. Los conceptos teóricos analizados por Vertovec (2003) como relevantes para el estudio del fenómeno, como el arraigo, las redes sociales y el capital social han sido ilustrados en varios estudios de caso. Aún así, la evidencia etnográfica no resulta suficiente para establecer la verdadera importancia causal de estos conceptos en casos nacionales específicos o generales. Por ejemplo, ¿cuál es el papel del capital social en el inicio del empresariado transnacional una vez se han tenido en cuenta la edad, el género y la educación? ¿Cuál es la importancia de las redes sociales para la organización de programas efectivos de asistencia a la ciudad natal, una vez se tiene en cuenta la distancia geográfica y el contexto político de los países emisores? Nuevamente, los resultados antes resumidos proporcionan evidencia sobre estas preguntas, pero es necesario realizar abundante investigación adicional.

Tercero, se necesita información longitudinal para examinar el tema crucial de la transmisibilidad generacional. ¿Es el transnacionalismo un fenómeno que ocurre principalmente en la primera generación o se puede esperar que los hijos de los inmigrantes participarán en cantidades significativas? Muchas opciones se sugieren: desde la perpetuación del campo transnacional a través de generaciones hasta el uso instrumental de estas actividades para facilitar la integración exitosa de los jóvenes de la segunda generación en la sociedad anfitriona. Ya existe cierta evidencia anecdótica sobre cada una de estas opciones pero, a falta de estudios longitudinales más representativos, puede decirse muy poco sobre su importancia.

Al final, una combinación de métodos –desde el análisis de los datos y censos oficiales existentes, pasando por los estudios longitudinales hasta el trabajo etnográfico– ofrece la mayor promesa para impulsar el estudio del transnacionalismo. Las investigaciones pasadas han mostrado de manera convincente que el transnacionalismo de los inmigrantes existe y que puede adoptar múltiples formas. También conducen a la serie de convergencias señaladas al principio de este capítulo. Para ir más allá de este escenario y para tener una influencia perdurable tanto en las políticas de desarrollo como en las ciencias sociales, en los años venideros se necesitará una aproximación metodológicamente más diversificada.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Al-Ali, Nadejeh, Richard Black, and Khalid Koser (2001). "The Limits to 'Transnationalism': Bosnian and Eritrean Refugees in Europe as Emerging Transnational Communities." *Ethnic and Racial Studies*, 24, 578-600.
- Ballard, Roger (2000). *The South Asian Presence in Britain and its Transnational Connections*. Trabajo presentado en el Congreso sobre Investigación Transnacional, Oxford University.
- Basch, Linda G., Nina Glick-Schiller, and Cristina Blanc (1994). *Nations Unbound: Transnational Projects, Post-Colonial Predicaments, and De-Territorialized Nation-States*. Langhorne, PA: Gordon and Breach.
- Bauböck, Rainer (2003). Towards a Political Economy of Migrant Transnationalism. *International Migration Review*, 27(3), 700-723.
- Boli, John and George M. Thomas (eds.) (1999). *Constructing World Culture: International Nongovernmental Organizations since 1875*. Stanford: Stanford University Press.
- Farley, Reynolds (2001, August 18-21). Immigrants and Their Children: Evidence from the Census Bureau's Recent Survey. Trabajo presentado en el Congreso de la American Sociological Association, Anaheim, CA.
- Fitzgerald, David (2000). *Negotiating Extra-Territorial Citizenship: Mexican Migration and the Transnational Politics of Community*. San Diego, CA: Center for Comparative Immigration Studies, University of California.
- Foner, Nancy (1997, February). What's New about Transnationalism? New York Immigrants Today and at the Turn of the Century. Presented at the Transnational Communities and the Political Economy of New York in the 1990s Conference, The New School for Social Research.
- Frankel, Martin (1983). "Sampling Theory," in J. D. W. Meter, H. Rossi, and Andy B. Anderson (eds.). *Handbook of Survey Research*, pp. 21-67. New York: Academic Press.
- Gardner, Katy and Ralph Grillo (eds.) (2002). *Special Issue: Transnational Households and Ritual. Global Networks: A Journal of Transnational Affairs*, 2 (3).
- Glick Schiller, Nina, Linda Basch, and Cristina Blanc (eds.) (1992). *Toward a Transnational Perspective on Migration: Race, Class, Ethnicity and Nationalism Reconsidered*. New York: New York Academy of Sciences.
- , and Georges Fouron (1999). "Terrains of Blood and Nation: Haitian Transnational Social Fields." *Ethnic and Racial Studies*, 22, 340-66.
- (2001). *Georges Woke up Laughing. Long Distance Nationalism and the Search for Home*. Durham London: Duke University Press.
- Goldring, Luin (1992). "La migración México-EUA y la transnacionalización del espacio político y social: Perspectivas desde el México rural". *Estudios Sociológicos*, 10(29), 315-40.
- Graham, Pamela M. (1997). "Reimagining the Nation and Defining the District: Dominican Migration and Transnational Politics," in Patricia Pessar (ed.). *Caribbean Circuits: New Directions in the Study of Caribbean Migration*, pp. 91-126. New York: Center for Migration Studies.
- Grasmuck, Sherri and Patricia Pessar (1991). *Between two Islands: Dominican International Migration*. Berkeley: University of California Press.

- Guarnizo, Luis E. (2003). "The Economics of Transnational Living." *International Migration*, 27(3), 666-699.
- , Arturo I. Sánchez, and Elizabeth Roach (1999). "Mistrust, Fragmented Solidarity, and Transnational Migration: Colombians in New York and Los Angeles." *Ethnic and Racial Studies*, 22, 367-96.
- , Alejandro Portes, and William J. Haller (2003). "Assimilation and Transnationalism: Determinants of Transnational Political Action among Contemporary Immigrants." *American Journal of Sociology*, 108(6), 1211-1248.
- Hamilton, Nora and Norma Stolz Chinchilla (1991). "Central American Migration: A Framework for Analysis." *Latin American Research Review*, 26(1), 75-110.
- Itzigsohn, José, Carlos Dore, Esther Fernández, and Obed Vásquez (1999). "Mapping Dominican Transnationalism: Narrow and Broad Transnational Practices." *Ethnic and Racial Studies*, 22.
- and Silvia G. Saucedo. 2002. "Immigrant Incorporation and Socio-cultural Transnationalism." *International Migration Review*.
- Keck, Margaret and Kathryn Sikkink (1998). *Activists beyond Borders*. Ithaca, NY: Cornell University Press.
- Kish, Leslie (1967). *Survey Sampling*. New York: Wiley.
- Kivisto, Peter (2001). "Theorizing Transnational Migration: A Critical Review of Current Efforts." *Ethnic and Racial Studies*, 24, 549-577.
- Kyle, David (2000). *Transnational Peasants: Migrations, Networks, and Ethnicity in Andean Ecuador*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press.
- Landolt, Patricia (2001). "Salvadoran Economic Transnationalism: Embedded Strategies for Household Maintenance, Immigrant Incorporation, and Entrepreneurial Expansion." *Global Networks*, 1, 217-42.
- , Lilian Autler, and Sonia Baires (1999). "From 'Hermano Lejano' to 'Hermano Mayor': The Dialectics of Salvadoran Transnationalism." *Ethnic and Racial Studies*, 22, 290-315.
- Lessinger, Johanna (1992). "Investing or Going Home? A Transnational Strategy among Indian Immigrants in the United States," in Nina Glick Schiller, Linda Basch, and Cristina Blanc-Szanton (eds.). *Towards a Transnational Perspective on Migration*. New York: Annals of the New York Academy of Sciences.
- Levitt, Peggy (2000). "Transnational Migration: Taking Stock and Future Directions." *Global Networks*, 1, 195-216.
- (2003). "You Know, Abraham was Really the First Immigrant: Religion and Transnational Migration." *International Migration Review*, 37(3), 847-873.
- Mahler, Sara J. (1998). "Theoretical and Empirical Contributions toward a Research Agenda for Transnationalism," in Michael Peter Smith and Luis Eduardo Guarnizo (eds.). *Transnationalism from Below. Comparative Urban and Community Research*, (6), 64-100.
- (1999). "Engendering Transnational Migration: A Case Study of Salvadorans." *American Behavioral Scientist*, 42(4), 690-719.

- and Patricia Pessar (2001). "Gendered Geographies of Power: Analyzing Gender across Transnational Spaces." *Identities: Global Studies in Culture and Power*, 7, 441-459.
- Margolis, Maxine L. (1994). *Little Brazil: An Ethnography of Brazilian Immigrants in New York City*. Princeton: Princeton University Press.
- Massey, Douglas S., Rafael Alarcón, Héctor González, and Jorge Durand (1987). *Return to Aztlán: The Social Process of International Migration from Western Mexico*. Berkeley: University of California Press.
- Luin Goldring, and Jorge Durand (1994). "Continuities in Transnational Migration: An Analysis of Nineteen Mexican Communities." *American Journal of Sociology*, 99, 1492-533.
- and Emilio Parrado (1994). "Migradollars: The Remittances and Savings of Mexican Migrants to the USA." *Population Research and Policy Review*, 13, 3-30.
- and Kristin E. Espinosa (1997). "What's Driving Mexico-U.S. Migration? A Theoretical, Empirical, and Policy Analysis." *American Journal of Sociology*, 102, 939-99.
- Menjívar, Cecilia (2000). *Fragmented Ties: Salvadoran Immigrant Networks in America*. Berkeley, CA: University of California Press.
- Merton, Robert K. (1968). *Social Theory and Social Structure*, enlarged edition. New York: Free Press.
- Ostergaard-Nielsen, Eva K. (2001). "Transnational Practices and the Receiving State: Turks and Kurds in Germany and the Netherlands." *Global Networks*, 1, 261-281.
- (2003). "The Politics of Migrant Transnational Practices." *International Migration Review*, 37(3), 760-786.
- Portes, Alejandro (1996). "Transnational Communities: Their Emergence and Significance in the Contemporary World System," in Roberto Patricio Korzeniewicz and William C. Smith (eds.). *Latin America in the World Economy*, pp. 151-168. Westport: Greenwood Press.
- (2001). "The Debates and Significance of Immigrant Transnationalism." *Global Networks*, 1, 181-193.
- and Luis E. Guarnizo (1991). "Tropical Capitalists: U.S.-Bound Immigration and Small Enterprise Development in the Dominican Republic," in S. Diaz-Briquets and S. Weintraub (eds.). *Migration, Remittances, and Small Business Development: Mexico and Caribbean Basin Countries* (pp. 101-31). Boulder, CO: Westview Press.
- , William J. Haller, and Luis E. Guarnizo (2002). "Transnational Entrepreneurs: An Alternative from of Immigrant Adaptation ." *American Sociological Review*, 67, 278-298.
- Roberts, Bryan R., Reanne Frank, and Fernando Lozano-Asencio (1999). "Transnational Migrant Communities and Mexican Migration to the United States." *Ethnic and Racial Studies*, 22, 238-66.
- Smart, Alan and Josephine Smart (1998). "Transnational Social Networks and Negotiated Identities in Interactions between Hong Kong and China," in Michael Peter Smith and Luis Eduardo Guarnizo (eds.). *Transnationalism from Below. Comparative Urban and Community Research*, 6, 103-129.

- Smith, Jackie, Charles Chatfield, and Ron Pagnucco (eds.) (1997). *Transnational Social Movements and Global Politics: Solidarity Beyond the State*. Syracuse: Syracuse University Press.
- Smith, Michael and Luis Eduardo Guarnizo (eds.) (1998). *Transnationalism from Below. Comparative Urban and Community Research* (6). New Brunswick: Transaction Publisher.
- Smith, Robert C. (1994). *Los ausentes siempre presentes: The Imagining, Making and Politics of Transnational Communities between the US and Mexico*. Doctoral Dissertation, Columbia University, Department of Political Science, New York.
- (1998). "Transnational Localities: Community, Technology and the Politics of Membership within the Context of Mexico and US Migration," in Michael Peter Smith and Luis Eduardo Guarnizo (eds.). *Transnationalism from Below, Comparative Urban and Community Research*, 6, 196-238.
- (1998). "Mexican Immigrants, the Mexican State, and the Transnational Practice of Mexican Politics and Membership." *LASA Forum*, 24, 19-24.
- (2003). "Diasporic Memberships in Historical Perspective: Comparative Insights from the Mexican and Italian Cases." *International Migration Review*, 37(3), 724-759.
- Sorensen, Ninna Nyberg (1998). "Narrating Identity across Dominican Worlds," in Michael Peter Smith and Luis Eduardo Guarnizo (eds.). *Transnationalism from Below. Comparative Urban and Community Research* (6), 241-269.
- Stepick, Alex (1998). *Pride Against Prejudice: Haitians in the United States*. Boston: Allyn and Bacon.
- , Carol D. Stepick, Emmanuel Eugene, Deborah Teed, and Ives Labissiere (2001). "Shifting Identities and Generational Conflict: Growing up Haitian in Miami," in R. G. Rumbaut and A. Portes (eds.). *Ethnicities: Children of Immigrants in America*. Berkeley, CA: UC Press and Russell Sage Foundation.
- Sudman, Seymour (1983). "Applied Sampling," in J. D. W. Peter H. Rossi, and Andy B. Anderson (eds.). *Handbook of Survey Research* (pp. 145-94). New York: Academic Press.
- Tarrow, Sidney (1998). *Power in Movement: Social Movements and Contentious Politics* (second edition). Cambridge: Cambridge University Press.
- Vertovec, Steven (2003). "Migration and other Modes of Transnationalism." *International Migration Review*, 37(3), 641-665.
- Wolf, Diane L. (1997). "Family Secrets: Transnational Struggles among Children of Filipino Immigrants." *Sociological Perspectives*, 40, 455-482.
- Zhou, Min (1992). *Chinatown: The Socioeconomic potential of an Urban Enclave*. Philadelphia: Temple University Press.